

LA IMAGEN DE DIOS, DEL MUNDO Y DEL HOMBRE (GEN 2,4-25) - COMENTARIO

LAS PARADOJAS DE LA REALIDAD HUMANA



Estimados amigos de la Biblia

En nuestro anterior comentario sobre Gen 1 vimos la visión altamente positiva que el autor bíblico nos presenta de la creación, de la historia y del ser humano, visión que surge, paradójicamente, en un contexto de gran penuria y sufrimiento, con el fin de liberar al ser humano, de entonces y de ahora, de mil angustias, alegrar su corazón y fundamentar su vida en Dios.

En este y el próximo comentario hablaremos de Gen 2-3 que, a diferencia de Gen 1, no se centran en el universo y todos sus seres, sino en el ser humano, tal y como lo quiso Dios (Gen 2) y tal y como es bajo el poder del mal (Gen 3). Los tres, en su conjunto, son un reflejo muy actual de Dios, del mundo y del hombre y, contra lo que podríamos imaginar, son textos muy actuales, como veremos.

Gen 1 está escrito desde experiencias penosas e ingratas de la existencia. Su autor es un hombre de fe que descubre las huellas de Dios en el cosmos y en todos sus seres, incluso viviendo una situación particularmente dura y dramática. Es un canto de fe y esperanza que surge en tiempos difíciles y grises y desde el lado sombrío de la vida humana.

Pero a Gen 1 le falta algo: silencia el lado oscuro del ser humano y la dramaticidad de la historia. ¿Son el mundo y sus seres tan “buenos y bellos” como dice?, ¿por qué la existencia humana es tan monótona y gris y, a menudo, tan cruda y violenta?, ¿por qué la vida nos hiere tanto? El trabajo es ingrato, somos frágiles, el dolor y la muerte acechan, el pecado personal y colectivo está ahí y... ¿quién no ha vivido experiencias de vergüenza y culpabilidad?

1. ¡LO MEJOR ES TAN AMBIGUO!

¡Qué ambiguo e incompleto es todo en la vida! ¡Qué difícil es sentirse bien consigo mismo, con el propio entorno, con los otros, incluso con los que más queremos y hasta con Dios! Toda realidad, por buena que sea, tiene siempre dos caras. Algunos ejemplos:

- *EL SER HUMANO es una asombrosa maravilla: su cuerpo, su capacidad de amar, de escudriñar y crear, de distinguir el bien del mal, de abrirse a Dios... Pero es ¡tan limitado y vulnerable...!, ¡y tan capaz de lo peor!*
- *LA VIDA es bella, pero pesa, es felicidad y maldición, conquista y riesgo de perderlo todo, dicha y tristeza... Unas veces tiene sentido vivir; otras la vida parece absurda.*
- *ME PROCLAMO LIBRE, pero ¡qué limitada es mi libertad! ¡Hay tantas cosas que me condicionan y hasta me esclavizan...! Y todas mis iniciativas dependen de un sinfín de elementos que no controlo.*

- *LA INTELIGENCIA HUMANA* ha logrado avances maravillosos, pero ¡cuánto daño hacemos con ella cuando la utilizamos mal! Es un don que transformamos en “dardo envenenado”.
- *EL TRABAJO* me realiza y gratifica, pero ¡cómo pesa y esclaviza! Puede llegar a ser insoportable.
- *LA ATRACCIÓN SEXUAL*, ¿no es una bella “trampa de la naturaleza” en la que caes como en un lazo? La mujer puede ser para tí una compañera de vida o una seductora que te hechiza y engaña; y el hombre, para tí mujer, apoyo e intimidad compartida o un jefe y tirano. Siendo así, ¿merece la pena enamorarse?
- *LA MATERNIDAD* es una fuente inmensa de satisfacción y felicidad, pero puede transformarse en una dolorosa y frustrante experiencia.
- *EL ENTORNO NATURAL* en que vives es a veces un “edén”, un jardín paradisiaco, pero otras, una selva llena de maraña; hogar donde vives, pero también selva plagada de riesgos.
- Y *DIOS*, tan deseable, adorable y fiable es para muchos temible y merecedor de sospecha.

El ser humano alimenta sueños de felicidad total y libertad ilimitada, de alcanzar un paraíso que siempre se le escapa. Está condenado a ser “un eterno insatisfecho”, un ser de deseos nunca cumplidos. De él se ha dicho que es “una pasión inútil”, “un animal mal hecho” que ha caído en la trampa de su corazón insaciable y no puede salir de ella.

Pues bien, a esta realidad humana tan compleja, contradictoria y ambigua, a esta verdadera “cara oscura de la vida, de la historia y del corazón humano” se refiere Gen 2-3.

El autor de Gen 2-3, como el de Gen 1, se mantiene optimista, gracias a su fe, pero presentando más explícita y audazmente LA DOBLE CARA DE LAS REALIDADES HUMANAS: LA BUENA Y GRATIFICANTE (GEN 2) Y LA OSCURA, ENIGMÁTICA Y DOLOROSA (GEN 3). Ambos capítulos presentan un cuadro de las experiencias de los hombres de todos los tiempos y “dan mucho que pensar”.

2. DOS PROTAGONISTAS: DIOS Y EL SER HUMANO (GEN 2,4-27)

2.1. EL SER HUMANO: BARRO Y ALIENTO DE DIOS

COMO PUNTO DE PARTIDA (Gen 2,4b-7) el autor bíblico narra la creación del ser humano y del entorno paradisiaco en el que vive. Como un alfarero, Dios modela al ser humano de la arcilla del suelo (polvo, traduce la Biblia de Jerusalén) y, como médico, le sopla la vida, una especie de respiración boca a boca.

Con estas imágenes el autor refleja a Dios implicado a favor del hombre, su obra preferida, y lo propio y específico de la condición humana. Veamos:

- A) EL SER HUMANO NO SE CREA A SÍ MISMO, NI CREA LA VIDA, TAN SÓLO LA RECIBE. Tanto para existir como para continuar existiendo, necesita recibir vida de otros, pues no es capaz de generarla por sí mismo. De hecho, lo más valioso que posee: el ser, la vida, la libertad, el amor..., no es conquista suya, sino don recibido.*
- B) EL HOMBRE ES TAN FRÁGIL Y ENDEBLE COMO EL BARRO, quebradizo y caduco, tiende a “ser polvo” inerte y, al morir, vuelve a ser tierra, la misma que ha pisado durante toda su vida.*
- C) SIENDO BARRO (POLVO), EL HOMBRE RECIBE “EL SOPLO O ALIENTO DE DIOS”, y GRACIAS A ÉL VIVE. Como Dios, es “un ser personal” capaz de interiorizar y de establecer relaciones, incluso con Dios.*

Este aliento divino es lo que lo asemeja a Dios y se refleja en su capacidad de contemplar la belleza de las cosas, de amar y vivir la sexualidad como ternura y amor, de respetar a los otros seres..., cuando “funciona” bien, sobre todo en su corazón.

- D) DIOS CREA AL SER HUMANO “MODELÁNDOLO”. Preciosa imagen que expresa que cada hombre le cuesta trabajo a Dios, obligándole a poner toda la carne en el asador, pues este se resiste a dejarse hacer. Dios me trabaja con mimo y tino, respetando mi libertad y adaptándose a mi ritmo, con paciencia infinita (Sab 11,26-12,2).*
- E) DIOS ME HA HECHO ÚNICO E IRREPETIBLE. No hay otro como yo y así he sido querido, nada menos que por Dios. Existo gracias a mi padre y mi madre, pero vengo de más lejos: del corazón eterno de Dios. A través de mis padres, “he nacido del deseo de Dios”. Soy un polvillo cósmico, una hormiguita afanosa, pero ocupo un lugar único en su corazón.*

2.2. UN LÍMITE Y UN AVISO: NO JUEGUES A DIOS PORQUE...

EN UN SEGUNDO MOMENTO (Gen 2,8-9.15-17) DIOS APARECE COMO JARDINERO plantando un jardín para Adán, Edén de delicias regado por manantiales y ríos, lleno de plantas hermosas de frutos sabrosos. En él coloca al hombre para que lo labre y lo cuide.

Pero de repente una frase enigmática de Dios cambia el tono del texto “Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas, porque si lo haces morirás sin remedio” (Gen 2,15-17).

¿Por qué este tope a su libertad?, ¿por qué esa barrera infranqueable al hombre, siempre anhelante de nuevos horizontes?, ¿por qué este aviso, casi amenaza, de lo que le ocurrirá si lo hace? Viene a decir: “NO JUGUÉIS A DIOS PORQUE OS JUGÁIS LA VIDA”. Como diciéndole: tienes un amplísimo espacio de libertad, goza la vida, sé autónomo, ¡pero cuidado con querer ser y actuar como dios!: sería fatal para ti. Eres humano, no Dios; eres libre y consciente de tu dignidad y poder, pero acepta ser criatura. No te creas un dios soberano; no te extralimites. Lo pagarías caro.

“El saber es poder”, ¡fabuloso y peligroso poder!, pero al que conviene poner límites para que no amenace de raíz al propio ser humano. “No todo lo posible es conveniente”. El uso de la libertad, el dominio de las cosas, el uso del “conocimiento”, las ciencias y las tecnologías, la sexualidad... ¿no necesitan cauces y límites? Recuérdense la amenaza nuclear, la ingeniería genética, la contaminación ambiental y el cambio climático, los abusos de poder, el machismo, el consumismo... Más que de una prohibición se trata de una advertencia: “no te conviene a tí mismo, ser humano, sobrepasarte, bajo pena de hacerte mal a tí mismo. Eres finito, limitado y mortal; “humano, no Dios”

“Jugar a Dios”, creerse omnipotente, manipular todo sin freno ni criterio, ¿no ha sido la tentación frecuente del hombre de todos los tiempos?, con consecuencias funestas para individuos y pueblos. El ser humano lleva dentro de sí una desmesura que lo hace peligroso para sí mismo.

2.3. EL SER HUMANO: BARRO ENAMORADO

EL FINAL DEL CAPÍTULO (Gen 2,18-25), nos da la respuesta al misterio de la pareja humana. ¿De dónde proviene el amor de pareja, la mutua

atracción sexual? Algo tan normal y propio de todo hombre y mujer es, con todo, ¡algo tan misterioso, insondable y gratuito!

El autor bíblico expresa esta experiencia humana, tan rica, mediante varias imágenes: poner nombre, la soledad, el sueño, el hueco de la costilla extraída, la sorpresa y la desnudez:

- a. *AL PONER NOMBRE A LAS COSAS (GEN 2,19-20) Y DOMINARLAS el hombre se siente realizado por todo aquello que hace: son las ciencias, la tecnología, la profesión..., pero nada de lo que hace o posee le llena. En medio de todo ello experimenta una profunda soledad si no encuentra un “alguien” con quien compartir su vida. Como un indigente solitario, anhela la presencia de un “tú” personal con quien vivir un encuentro. ¡Anhelo del varón y de la mujer de todos los tiempos! “Tengo carrera, buena profesión y dinero de sobra, pero soy un desgraciado: no tengo quien me ame ni a quién amar” (Teodoro G.).*
- b. *¡QUÉ HERMOSA LA IMAGEN DEL “SUEÑO PROFUNDO” DE ADÁN (GEN 2,21)! El hombre no puede hacer nada para tener a su mujer, o ésta a aquél. Como todo lo más hondo y bello en la existencia humana, el amor no se gana, ni se merece, ni se compra con dinero, ni se conquista por la fuerza. Se recibe, como estando “dormido”. La compañía amorosa de una mujer o de un hombre, ¿no es regalo de Dios, el mayor justamente con la vida?*

Como un experto cirujano, Dios extrae la costilla del costado de Adán, moldea el cuerpo de la mujer y se la presenta. Al despertarse se sorprende y vive la experiencia cumbre de su vida: el enamoramiento que le fascina y extasia: “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gen 2,21-23). ¡Formidable modo de expresar la poderosa e inapagable atracción sexual! Ahí está ella, un ser seductor y maravilloso, un “tú” destinado a llenar su costado vacío del hombre, a formar una sola carne con él y vivir una relación interpersonal de amor y vida. Gracias a la mujer, Adán ha llegado a ser un hombre cabal.

- c. *POR ÚLTIMO, LA DESNUDEZ COMO EXPERIENCIA INDESCRIPCIÓN: “estaban ambos desnudos, pero no se avergonzaban el uno del otro” (Gen 2,25). La atracción sexual lleva a una desnudez transparente, sin vergüenza ni culpa, apta para vivir la intimidad física, afectiva y espiritual. El sexo, viene a decir el texto en las*

entrelíneas, puede ser vivido como la mejor expresión de lo espiritual que anida en el hombre y la mujer.

El ser humano es un ser sexuado gracias también a Dios. Se siente llamado a compartir su intimidad como afectividad desplegada y a un nivel de comunión y de comunicación única, expresada a través del cuerpo. “Es un pedazo de barro capaz de enamorarse”, “polvo enamorado y enamorante”.

La sexualidad es una realidad buena, querida y creada por Dios, que realiza profundamente al ser humano y le abre a Dios. La Biblia alimenta una concepción positiva de la sexualidad. El sexo no es perverso ni sospechoso; no es una trampa de Dios ni de la naturaleza. Puede ser vivido con gozo. Como la vida, es un regalo, una sorpresa de Dios para todo ser humano. La Biblia no sospecha ni minusvalora la sexualidad, aunque testimonia los abusos y violencias que se cometen con ella.

Pero todas experiencias humanas, aun siendo buenas, están expuestas a las peores adulteraciones y corrupciones. Basta mirar a la historia para ver cómo, en el modo de vivir la libertad, el poder o la sexualidad, junto a lo mejor se encuentra lo peor. ¿Por qué?

CONCLUSIÓN

HASTA AQUÍ EL COMENTARIO A GEN 2. SI DESEAS AMPLIAR TU LECTURA, PUEDES HACERLO EN “DRAMA Y ESPERANZA - I”, DE JOSÉ LUIS ELORZA (ED. FRONTERA), PG. 103-123. ESTA HA SIDO LA FUENTE PRINCIPAL DE DONDE HE EXTRAÍDO, CON OTRAS APORTACIONES Y ALGUNAS CONTRIBUCIONES PROPIAS, ESTAS PÁGINAS.

Leído este comentario, es de fundamental importancia leer directamente los textos bíblicos, en este caso, Gen 2,4-27. No hay nada, ni el mejor estudio o comentario, que pueda substituir la lectura de la Palabra de Dios.

En el próximo hablaremos de Gen 3, que nos introducirá en una nueva realidad del ser humano: la presencia y fuerza del mal sobre él, con sus consecuencias.

Hasta pronto.

Carlos Rey - SDB